

| Cartel Oficial



REINO UNIDO (V.O.: Inglés)

137'

+12

| Ficha Técnica

DIRECCIÓN Y GUIÓN: Terence Davies. MONTAJE: Alex Mackie. FOTOGRAFÍA: Nicola Daley. MÚSICA: Ed Bailie, Abi Leland. VESTUARIO: Annie Symons. MAQUILLAJE Y PELUQUERÍA: Veronica McAleer.

| Ficha Artística

Jack Lowden, Simon Russell Beale, Peter Capaldi, Jeremy Irvine, Kate Phillips, Geraldine James, Tom Blyth, Lia Williams, Olivia Darnley.

| Premios y Festivales

Premio al Mejor Guión · Festival de San Sebastian 2021

| Productora

Emu Films, Creative England, M.Y.R.A. Entertainment, Bankside Films, BBC Films, British Film Institute

| Sinopsis

Benediction explora la vida turbulenta del poeta de la Primera Guerra Mundial, Siegfried Sassoon, a través de la mirada del venerado cineasta Terence Davies. Sassoon fue un hombre complejo que sobrevivió a los horrores de haber luchado en la Primera Guerra Mundial y fue condecorado por su valentía, pero se convirtió en una voz crítica contra la dirección del gobierno en la guerra cuando volvió de su servicio militar.

Su poesía se inspiraba en sus experiencias en el Frente Occidental y se convirtió en uno de los principales poetas de guerra de la época. Fue idolatrado por miembros de la aristocracia y por los referentes literarios y teatrales de Londres y tuvo su poesía se inspiraba en sus experiencias en el Frente Occidental y se convirtió en uno de los principales poetas de guerra de la época. Fue idolatrado por miembros de la aristocracia y por los referentes literarios y teatrales de Londres y tuvo aventuras con varios hombres mientras trataba de aceptar su homosexualidad.

Al mismo tiempo, devastado por los horrores de la guerra, dedicó su vida a lograr la salvación e intentó hallarla en la conformidad del matrimonio y la religión. Su historia es la de un hombre atribulado en un mundo fraccionado que busca la paz y la aceptación propia, algo que resuena en el mundo moderno con el mismo significado que lo hacía entonces.



Su poesía se inspiró en sus experiencias en el frente occidental y terminó siendo uno de los principales poetas de guerra de la época



ESCANEA ESTE CÓDIGO PARA VER EL TRÁILER DE LA PELÍCULA



Ayuntamiento de
El Puerto de Santa María
CULTURA



| La prensa ha dicho...

“Una obra llena de melancolía enfermiza, belleza interior y sensibilidad lírica. Un plano final que constituye una de las imágenes más emocionantes y cinematográficamente más impresionantes que hemos contemplado en los últimos años”

Carlos Hereder, CAIMÁN CUADERNOS DE CINE

“Un biopic que emplea la gramática cinematográfica con elegancia y rigor...Terence Davies sigue haciendo películas de las que ya no se hacen”

Daniel de Partearroyo, CINEMANÍA

“El inimitable Terence Davies mezcla la sutileza y el intimismo con la grandiosidad y la violencia de la guerra”

Cristobal Soage, CINEUROPA

| Entrevista con Terence Davies Festival de Cine de San Sebastián

¿Qué es lo que más le interesó de la figura de Siegfried Sassoon?

Que sobrevivió a la guerra y, precisamente por eso, no fue tan reconocido como otros coetáneos, entre los que se encontraban Wilfred Owen y Rupert Brooke. Ellos al morir en el frente, fueron ascendidos a los altares. Sin embargo, Sassoon nunca tuvo el reconocimiento en vida que hubiera merecido, y eso le causó mucho rencor. Por eso me resultaba una figura tan interesante, porque tenía muchas capas a través de las que abordarlo.

En la película también se habla del poder del arte como mecanismo de denuncia y toma de conciencia.

La guerra nos muestra lo peor a lo que es capaz de llegar el ser humano, y el arte sería justamente lo contrario, cómo el hombre es capaz de crear cosas hermosas. Pero ¿cómo le das confort a una madre que acaba de enterrar a su hijo porque han sido bombardeados? El horror cotidiano que se vive en un conflicto bélico no se arregla con poemas.

En este caso la poesía sí es fundamental en el filme, incluso la estructura narrativa, los diálogos, tienen una sensibilidad lírica, una candencia, una armonía interna.

La poesía es lo único que le queda al personaje después de sufrir la monstruosidad de la guerra. Para él es una especie de catarsis. La poesía tenía que estar ahí, en la película, impregnarlo todo de alguna manera. Sin embargo, los momentos que más me emocionan son aquellos en los que la poesía surge de la propia realidad. Por ejemplo, en 1916, en Navidad, los soldados alemanes y los británicos entonaron juntos Noche de paz. Qué instante tan hermoso. La poesía puede estar presente en nuestras vidas incluso en los peores momentos.

El lenguaje, la dicción de los personajes se convierte así en una cuestión fundamental.

Es algo que me obsesiona especialmente, lo reconozco, porque me encanta la belleza de mi idioma. Escucharlo bien hablado

me parece una delicia, por eso detesto los americanismos que lo ensucian y afean.

En la película aparecen imágenes de archivo de la Primera Guerra Mundial. ¿Por qué decidió introducirlas?

En primer lugar, por una cuestión de dinero (ríe). No podía recrear las trincheras y, además, una vez que ves esas imágenes, son tan poderosas e impactantes que no tiene sentido intentar imitarlas. Así que durante semanas estuve estudiando el material de archivo y, plano a plano, secuencia a secuencia fui encajando las imágenes, introduciéndolas en la narración a través de los altibajos de la vida de este hombre. Es cierto, integra las imágenes de una manera tan elegante... es precioso. También quería preguntarle hasta qué punto resulta importante a la hora de entender a Sassoon a través de su orientación sexual.

Él era gay, pero pertenecía a la élite intelectual que se protegía mucho entre ella. No estaba tan expuesto como cualquier otro hombre homosexual de cualquier otra clase social. Pero eso no quiere decir que se siguiera tratando como un tabú y que los homosexuales como Sassoon se vieran obligados a contraer matrimonio para guardar las apariencias, algo que en su caso fue sin duda una fuente de frustración.

En la película se contraponen el espíritu juvenil de Sigfried con su imagen crepuscular. ¿Por qué decidió incluirla?

Era importante que lo viéramos de mayor, consumido por el peso de la culpa, para comprobar el efecto que había tenido la vida en él. Y de paso, me dio la oportunidad de trabajar con Peter Capaldi, que es un intérprete excepcional al que me apetecía filmar.

¿Por qué cree que Sassoon quiso convertirse al final de su vida al catolicismo?

Supongo que estaba buscando una especie de redención. Pero la redención no se consigue ni a través del arte y mucho menos a través de ninguna religión, especialmente la católica. Yo no sé cómo la gente puede ser católica, a mí me criaron así y me parece una educación moral desastrosa.

Usted compone cada plano como si fueran cuadros, hechos para ser disfrutados en una sala como en las que disfrutaba de pequeño, ¿Por eso tiene claro que, aunque una plataforma pusiera un cheque en blanco en su mesa no lo cogería?

Ojalá pudiera decirles que sí porque no soy rico, pero creo que sería incapaz de aceptarlo. Quizás estamos asistiendo al final del cine, y que vaya a ser el único arte que llega a su punto de apogeo y a su declive en un siglo y dos décadas. No sé hacia dónde vamos, pero sí sé que no quiero ver películas en la pantalla de mi reloj de muñeca. Creo que somos una generación de dinosaurios, una especie que se está muriendo, pero yo crecí en una época en la que el cine nos enseñaba cómo comportarnos. No entiendo por qué en la ficción ahora gira todo en torno a asesinatos o a la violencia. Mi padre era un hombre muy violento, y la violencia no es una experiencia gratificante. Pero bueno, menos mal que hay gente como Víctor Erice.